

Desmasculinizar la Iglesia en la perspectiva del Papa Francisco

JOSÉ ALESSIO - CTL CASA ANGELELLI

Aclaración necesaria: proponer un texto sobre la dimensión femenina de la Iglesia y el desafío de su desmasculinización ¿no debería haber sido redactado por una mujer? En mi caso, varón en proceso de deconstrucción, ofrece algunas dificultades.

Acercamos algunas intervenciones del Papa Francisco en el camino Sino-dal a fines del 2023 y en febrero del 2024, prologando el libro, *¿Smaschilizzare la Chiesa? Confronto critico sui 'Principi' di H.U. Von Balthasar, (¿Desmasculinizar la Iglesia? Comparación crítica sobre los 'Principios' de H.U. De Baltasar)* de Lucia Vantini, Luca Castiglioni e Linda Pocher (ed. Paoline).

En dicho prólogo del libro, Francisco escribió que hay que escuchar “verdaderamente a las mujeres. Los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos vemos llevados a revisar nuestros proyectos, nuestras prioridades”.

“Uno de los grandes pecados que

hemos cometido es el de ‘masculinizar’ la Iglesia”. Son palabras del Papa, pronunciadas el 30 de noviembre de 2023 durante un encuentro con la Comisión teológica internacional. El Pontífice se dio cuenta de que entre sus invitados había pocas mujeres: “Una, dos, tres, cuatro mujeres... ¡pobres!, ¡están solas! Ah, perdón. Sois cinco”.

“Desmasculinizar” pero, ¿cómo? “Escuchando de verdad a las mujeres, los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos invitan a revisar nuestros proyectos y nuestras prioridades. A veces estamos perdidos. A veces lo que escuchamos es tan nuevo, tan diferente a nuestra forma de pensar y de ver, que nos parece absurdo y nos sentimos intimidados. Pero esta desorientación es saludable, nos hace crecer”,¹ leemos en el prólogo que el Papa ha escrito para el libro.

¹ Cfr. *L' Osservatore Romano*, 3 de febrero de 2024: Cómo desmasculinizar a la Iglesia, la teología de las mujeres y Von Balthasar. Disponible en: <https://www.osservatoreromano.va/es/news/2024-02/dcm-002/como-desmasculinizar-a-la-iglesia-la-teologia-de-las-mujeres-y.html>

En consonancia con el camino Sinodal, el Papa Francisco, en diciembre pasado y ante la Comisión Teológica Internacional llamó a “desmasculinizar la Iglesia” ... «La Iglesia es femenina. Y si no sabemos entender qué es una mujer, cuál es la teología de una mujer, nunca entenderemos qué es la Iglesia»².

Francisco convocó a tres mujeres a participar en la reunión del Consejo de Cardenales, con el propósito de reflexionar sobre “la dimensión femenina de la Iglesia” y el objetivo declarado por el pontífice de “desmasculinizar” la Iglesia... En las dos últimas sesiones del Consejo de Cardenales ya habían sido invitadas a participar mujeres teólogas para ofrecer su perspectiva sobre el papel de las mujeres en la Iglesia, uno de los temas más candentes y contenciosos del actual debate de la Iglesia católica. Aunque en esa primera fase habían participado, por primera vez, mujeres con voz y voto, esta reunión del Consejo de Cardenales es histórica porque incluye la participación de una obispa anglicana casada...

Después de completar una profunda reestructuración de la curia romana en 2022, el papa Francisco ha concentrado su atención sobre el tema de la mujer como parte de su agenda de reforma. Durante las dos

últimas sesiones del Consejo de Cardenales ha invitado a mujeres teólogas para conocer sus perspectivas sobre el papel femenino en la Iglesia.

El papa frecuentemente ha resaltado la dimensión femenina en la Iglesia, haciendo llamados para que más mujeres ocupen puestos directivos eclesiales. En un discurso ante el Comité Teológico Internacional el 30 de noviembre del año pasado, Francisco dijo que las mujeres deberían formar parte del comité con voz y voto.³

Las Mujeres en la Iglesia

Desde los primeros días del cristianismo, las mujeres han sido protagonistas en el dinamismo de las comunidades. En el Nuevo Testamento hay relatos bíblicos, donde aparecen María Magdalena, o Priscila, quien fue una colaboradora en el ministerio de Pablo. Sin contar las nuevas investigaciones históricas y exegéticas donde la presencia femenina es mucho mayor que las que se suele señalar comúnmente en la catequesis de la Iglesia. A lo largo de los siglos, las mujeres han sido profetas, teólogas, misioneras, líderes comunitarias en otras iglesias hermanas. A pesar de estas contribuciones, las mujeres han enfrentado, en muchas ocasiones y de manera sistemática, una discriminación y menos-

² <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2023-11/papa-audiencia-comision-teologica-internacional.html>

³ Cfr. BBC News Mundo, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/articles/cyx7v85y0jno>

precio en las instituciones religiosas eclesiales a lo largo de la historia. La Iglesia no escapa a una arraigada cultura machista.

Desafíos Actuales

En la vida cotidiana la Iglesia enfrenta desafíos provenientes de la emergencia de nuevas interpelaciones epocales: igualdad de género, la inclusión de las mujeres y las diversidades. Y en nuestros contextos más cercanos, el lugar protagónico de las mujeres pobres en las comunidades cristianas. Existe una persistente discriminación de género, expresada también en la asimétrica distribución de poder dentro de la institución, incluso recurriendo a una interpretación de la Biblia sin profundidad exegética y teológica.

“La voz y la perspectiva de las mujeres son fundamentales para abordar estos problemas de manera efectiva y para promover una cultura de transparencia, responsabilidad y sanación” afirman algunas y algunos referentes de las iglesias.

No podemos negar que también hay un creciente reconocimiento dentro de la Iglesia de la necesidad de valorar y nutrir la dimensión femenina de la fe cristiana. La promoción de la igualdad de género, el fomento de la participación de las mujeres en todos los niveles de la Iglesia y la revisión de las estructuras institucionales para reflejar una mayor diversidad son pasos cruciales hacia adelante. A esto hay que añadir

“

“Desmasculinizar” pero, ¿cómo? “Escuchando de verdad a las mujeres, los hombres escuchamos a alguien que ve la realidad desde otra perspectiva y así nos invitan a revisar nuestros proyectos y nuestras prioridades.

”

la necesidad de no desvincular estas interpelaciones desmasculinizadoras con las demandas que surgen de las mujeres organizadas de sectores populares, pobres y no blancas. De lo contrario, se corre el riesgo de seguir pensando la iglesia en términos de clase media, blanca, letrada y, en el mejor de los casos, progresista, pero con poco olor a pueblo.

No dudamos que también el diálogo interreligioso y la comunión ecuménica enriquecen la comprensión de la dimensión femenina de la espiritualidad y pueden fomentar una solidaridad más amplia entre las comunidades de fe y sus diversas luchas por más igualdad y justicia social.

Conclusión

A lo largo de la historia de la Iglesia, las mujeres han enfrentado exclusiones, barreras y discriminación en su participación plena en la vida eclesial. El desempeño de ciertos roles importantes como religiosas, educadoras, catequistas y cuidadoras; en algunas ocasiones, ha estado fundamentado en cierta teología que liga lo femenino sólo a su carácter maternal, dejando de lado otros rasgos importantes. En no pocas ocasiones, el “María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón” (Lc. 2,19) fue utilizado para marcar los límites a las mujeres dentro de la Iglesia y en las instituciones religiosas. La emergencia de la mujer en contextos eclesiales, en camino sinodal, obliga a poner énfasis en ese canto crítico y esperanzador: “Derribó a los poderosos de sus tronos y elevó a los humildes. Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías” (Lc. 1, 52-53). Si la Iglesia es madre, como María, ¿cuál de estas dos características ha prevalecido y cuál habrá que reinterpretar a la luz de la realidad de las y los empobrecidos?

Reconociendo procesos concretos, debemos señalar que ha habido un reconocimiento de la importancia de la perspectiva femenina en la reflexión

teológica y la práctica pastoral. Las teólogas feministas han desafiado las estructuras patriarcales de la Iglesia y han promovido una visión más inclusiva y equitativa del cuerpo de Cristo.⁴ Asimismo, las mujeres laicas han asumido roles de liderazgo en parroquias, movimientos eclesiales y organizaciones caritativas, aportando su experiencia y su visión única a la labor evangelizadora y al servicio de los más necesitados.

Aunque también existen y deberían existir más oportunidades para un mayor empoderamiento y reconocimiento de la dimensión femenina de la Iglesia en el mundo contemporáneo. El pontificado del Papa Francisco ha sido marcado por un llamado a una «Iglesia en salida», que busca ser más inclusiva, acogedora y comprometida con las y las marginadas/os y con las y los excluidas/os. Y como todo pontificado, las respuestas a estos desafíos están atravesadas por aciertos, contradicciones, preguntas, cuestionamientos. En este contexto, las mujeres tienen la oportunidad de desempeñar un papel clave en la renovación y la revitalización de la Iglesia, aportando su sabiduría, su creatividad y su pasión por la justicia social y la solidaridad.

⁴ Cfr. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* (RIBLA), n° 15: “Por manos de mujer; disponible en: www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/15.pdf; también RIBLA 46, 2003: “María”, disponible en: www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/46.pdf. Se puede consultar la colección completa de esta importante revista de lectura y exégesis bíblica, desde la perspectiva de los pobres y la liberación en: <https://www.centrobiblicoquito.org/ribla/>